

ESTUDIOS FILOSÓFICOS

ESTUDIOS FILOSÓFICOS

LÓGICA Y ESTÉTICA DEL LÍMITE.
HOMENAJE A EUGENIO TRIAS

AÑO 2015

ENERO-ABRIL

VOL. LXIV

Nº 185

establecer con seguridad la no inclusión en la Letanía de San Vicente Ferrer y Santa Catalina de Siena, a pesar de los datos atendibles que proporciona el autor.

En fin, y por no dejar fuera de nuestro comentario todos los perfiles de este interesante trabajo y del interés con que se lee, digamos que se puede advertir también el deslizamiento de alguna errata: *regendum* de p. 21 (que sin duda ha de ser *legendum*), ausencia de "de" en p. 87; "Socrate" en lugar del correcto *Socrate*, p. 24; "Luís" en p. 68 por "Luis". Con mucha probabilidad habría que transcribir *anteine* y no "anteme" en p. 132. El estilo, por otra parte claro, de que se hace gala en el libro, deja entrever a veces la gran actualización del uso del lenguaje, al preferir el anglicismo "encuesta" en vez de "investigación" o simplemente "cala". En cuanto a "portátil" como denominación del libro ya desde el título: más común y tradicional hubiera sido usar "manual" en la mayoría de los casos, tal como alguna vez se hace también a lo largo de la exposición. Hay que agradecer, además de las muestras o láminas –bien fotografiadas– de folios característicos del manuscrito (pp. 27-36 y 93-100), la inclusión de tres índices (de santos, de capítulos generales y de nombres, pp. 155-162), mas ¿no habría sido preferible explicitar "de Aquino" para la entrada "Tomás" en el primero de ellos, aun si los estudiosos de la hagiografía no dejarán de resolver sin duda alguna la triple abreviación propuesta allí? Pero estas marginales constataciones no son, en libro tan lleno de comillas, cursivas y citas textuales obligadas, ni importantes ni abundantes.

He aquí, pues, un magnífico trabajo que sobrepasa el ámbito en que, en principio, se inscribe, esto es, el estrictamente litúrgico y de historia, tanto en la vertiente femenina como masculina, de la orden de Santo Domingo. Como se decía al principio de esta reseña, quienes se interesen por la historia de los códices, por la cultura y sociología de los siglos finales de la Edad Media y el gozne de la nueva edad humanística, por los avatares de los miembros, en este caso femeninos sobre todo, de la nobleza, por las relaciones entre diversos países y por los viajes de manuscritos, tienen en este libro un precioso instrumento de interpretación y de atrayente historia.

Emiliano Fernández Vallina

ESPINO LÓPEZ, Antonio, *La conquista de América. Una revisión crítica*, Barcelona, RBA, 2013, 407 pp., ISBN 978-84-9006-684-3

Esta obra de Antonio Espino se inscribe dentro de lo que se denomina "historias de guerra" o "historia militar" (*Military History*), como señala su autor (cf. p. 14). El descubrimiento/conquista de América viene enmarcado, desde la óptica propia del autor, en una historia de hazañas bélicas, de guerras, contra los legítimos propietarios de aquellas tierras desconocidas por los europeos.

Parte de la definición de guerra del gran teórico y militar prusiano Carl von Clausewitz (1780-1831), según la cual "la guerra es un acto de violencia destinado a obligar al adversario a hacer nuestra voluntad" (p. 11). La conquista de América, de las Indias, siguió muy de cerca el dictado de este aserto de Clausewitz.

Frente a quienes han querido mirar hacia otra parte, o excusar gran número de las atrocidades cometidas por los conquistadores (frente a la tesis de Rómulo D. Carbia) porque "la crueldad, el exceso, la perversidad y el delito no fueron lo normal sino lo excepcional en la hazaña de trasladar a América la civilización del Viejo Mundo" –Carbia–, Antonio Espino se asocia a las tesis de algunos clérigos revisionistas y críticos como Bartolomé de Las Casas, fray Toribio de Benavente, Fernando de Oviedo

o Cristóbal de Molina, el Almagrista, o fray Vicente de Valverde. Espino, sostiene con Las Casas y fray Toribio de Benavente ("Motolinía") que los desmanes fueron grandes y los españoles "asolaban todos los pueblos adonde llegaban" (p. 18). Y también se asocia a los escasos testimonios civiles como el de Bernardo de Vargas Machuca, Vasco de Quiroga, o Pedro Cieza de León, quien apunta la excesiva codicia y destrucción de los conquistadores, pues "donde quiera que han pasado cristianos conquistando y descubriendo, otra cosa no parece sino que con fuego todo se va gastando" (p. 18).

Las Indias –aquí viene la tesis de Antonio Espino López– fueron conquistadas por bandas organizadas de voluntarios armados, a veces con el concurso de las huestes reales, reclutadas y financiadas por empresarios militares independientes (p. 20). La obra pretende demostrar cómo la violencia, la crueldad y el horror estuvieron muy presentes y la aplicación de estas prácticas fue directamente proporcional a la cantidad de personas que hubo que dominar. No fue el miedo a la hostilidad o las reacciones de los indígenas la causa de dicha violencia y crueldad, sino que "hubo cálculo, producto de la experiencia previa, en las acciones militares 'preventivas' que se desplegaron en las Indias" (p. 22).

Según el propio testimonio del autor, la principal fuente de esta revisión crítica de "historia militar" sobre la empresa del descubrimiento/conquista de América ha sido "el análisis profundo –una relectura– de toda la nómina de crónicas de Indias –pero no solo de ellas–" (p. 23).

Antonio Espino López (Córdoba, 1966) es catedrático de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Barcelona, especializado en historia de la guerra. Publicó en 1999 su tesis doctoral *Catalunya durante el reinado de Carlos II. Política y guerra en la frontera catalana (1679-1697)*. Entre los libros que ha publicado destacamos *Guerra y cultura en la Época Moderna. La tratadística militar hispánica de los siglos XVI y XVII*, *Los gobernadores e Ibiza en el siglo XVII*, *Guerra, Fisco y Fueros. La defensa de la corona de Aragón en tiempos de Carlos II (1665-1700)*, *Atlas Histórico del Colonialismo y Guerra y defensa en la Mallorca de Carlos II (1665-1700)*. Es autor de la edición crítica de las obras de Bernardino Barroso y Francisco Núñez de Velasco.

La obra tiene una estructura muy sólida: una introducción, cuatro capítulos y los *adenda* (conclusiones, notas, fuentes y bibliografía e índice onomástico). ¿Qué decir de todo ello? La obra está bien construida. Estos cuatro capítulos son amplios, bien escritos y tienen un denso aparato crítico, que va colocado al final de libro. La bibliografía es extensa, cosa que hay que agradecer al autor también. Excluye en sus capítulos –así lo señala él mismo– los conflictos internos que hubo entre conquistadores en la empresa americana. En cambio, sí que recoge un capítulo amplio, donde señala las reacciones adversas de los indígenas, centrándose en cuatro pueblos o culturas: chichimecas (México), reches (Chile), muzos (Colombia) y chiriguano (Paraguay).

Me parece un libro magnífico, una obra que afronta con honestidad el descubrimiento/conquista de América desde la óptica de la historia militar, y un trabajo que debe ser leído de forma sinfónica a luz de otros trabajos ya existentes y de todo lo que se está publicando en nuestros días coincidiendo con el segundo centenario de la independencia de muchos de los países hermanos americanos.

José Luis Guzón